

Xihmai

Universidad La Salle Pachuca
xihmai@lasallep.edu.mx
Teléfono: 01(771) 717 02 13 ext. 1406 Fax:
01(771) 717 03 09
ISSN (versión impresa):1870_6703 México
<https://doi.org/10.37646/xihmai.v10i20.260>

2015

Justino Vidal Vargas Solís

“ACTUALIDAD Y PERTINENCIA DE LA EVALUACIÓN EN LÍNEA”

“CURRENT IMPORTANCE AND RELEVANCE OF THE ON LINE EVALUATION”

Recibido 8-6-2015* Aceptado 25-11-2015 *

Xihmai, año/vol. X, número 20
Universidad La Salle Pachuca
pp. 55 - 68

Xihmai 55



ACTUALIDAD Y PERTINENCIA DE LA EVALUACIÓN EN LÍNEA

CURRENT IMPORTANCE AND RELEVANCE OF THE ON LINE EVALUATION

Justino Vidal Vargas Solís

Profesor asociado C tiempo completo U.N.A.M. FES Iztacala. Labora como profesor en la carrera de Psicología de la FES Iztacala, ha impartido clases en las áreas de Educación Especial, Psicología Clínica, Métodos Cuantitativos, entre otras. En la Maestría de la Conducta, ha colaborado en el campo de la salud y educación. Actualmente desarrolla actividades en la modalidad en línea tanto en la licenciatura como en la maestría. Ha colaborado en maestría en Pedagogía en las instituciones: Siglo XXI y CENHIES. Es candidato a doctor por el programa de Pedagogía, UNAM.
vidalvargas@hotmail.com

Resumen

El presente trabajo describe los mecanismos de evaluación en la modalidad de enseñanza en línea; éstos toman como referente la evaluación presencial, no obstante, su desarrollo y contexto permiten reflexionar tanto en la teoría como en la práctica su ajuste y transformación al entorno virtual. El documento expresa una experiencia real a manera de narrativa con la finalidad de compartir y abrir caminos para la discusión, la investigación y el debate.

Palabras clave: Programa en línea, sociedad del conocimiento, currículum, evaluación presencial y evaluación en línea.

Abstract

This paper describes the evaluation mechanisms in the form of online learning; they take as a reference the classroom assessment, however, its development and context allow to reflect both in theory and in practice their adjustment and transformation to the virtual environment. The document expresses a real way

of narrative in order to share and open avenues for discussion, research and debate experience.

Keywords: Online program, knowledge society, curriculum, evaluation and assessment classroom online.

Evaluación y sociedad del conocimiento

En las últimas décadas del siglo XX e inicios del presente, la evaluación ha sido una combinación de referentes basados en pruebas estandarizadas y grados subjetivos del evaluador. El currículum, en teoría, es un punto de referencia para la propuesta evaluativa; los discursos contemporáneos incluyen a las competencias, los aprendizajes esperados, las habilidades hacia el futuro y las estrategias para abordar y transformar la información a favor del proceso enseñanza – aprendizaje orientado a la educación permanente.

Sobre la sociedad del conocimiento se están construyendo los fundamentos que serán el referente de caminos en los cuales el currículum y la evaluación tejen un entramado complejo de acciones a desarrollar y transformar en la sociedad global y local.

Uno de los aspectos sobresalientes en la sociedad del conocimiento es la apropiación de la tecnología en el proceso formativo educativo actual. Esta acción conforma la sociedad del conocimiento, la reestructura al sistema educativo en formas diferentes, desde la manera de valorar y construir el currículum hasta sus actividades derivadas, la manera de seleccionar y organizar los contenidos, su evaluación y la construcción de reflexiones para abordar las resistencias e innovaciones. Un entramado complicado en el cual se precisa una valoración constante de la formación docente en su dinámica profesional. Para lograr esto, hay que ser cauteloso, como lo señala Sacristán (2013:23):

Al adjetivar a las sociedades avanzadas (en complejidad técnica) de nuestro tiempo como de la información, se pretende indicar que el manejo de la información juega un rol en la organización de la sociedad actual más importante, cualitativa y cuantitativamente, que en las sociedades anteriores o menos desarrolladas, debido, fundamentalmente al desarrollo de las tecnologías electrónicas

El manejo, apropiación y transformación de la información es el eje fundamental alrededor del cual se estructuran las acciones evaluativas. La cantidad de información generada se concentra en las herramientas en continuo desarrollo de intercambio y propuestas descargadas en el medio electrónico; su uso y cobertura es cada vez más amplio en la institución educativa.

La evaluación es un proceso complejo en el cual convergen propuestas disciplinarias y prácticas tanto técnicas como teóricas dirigidas a valorar, cualificar y cuantificar los avances en el proceso enseñanza – aprendizaje con la finalidad de mejorar las condiciones para adquirir y transformar la información con fines tanto sociales, que impactan en la producción y la economía, como en lo individuos, ya que motiva a las personas para construir habilidades que les permiten interesarse en seguir aprendiendo como un aspecto fundamental para desarrollar conductas y cogniciones orientadas hacia la construcción de una calidad de vida apropiada.

La reflexión oportuna sobre la evaluación genera debates y acciones particulares. Éste es el caso de Hargreaves y Shirley (2012) que consideran insuficientes las pruebas estandarizadas como un instrumento confiable en su totalidad para representar el aprendizaje en una persona y proponen una cuarta vía para:

Recuperar y reinventar el más amplio sentido de la personalización como aprendizaje para, mediante y sobre la vida. [El alumno] debe re conceptualizar la naturaleza fundamental de la enseñanza y el aprendizaje en sí mismos y no solo los mecanismos para entregarlo (pág. 129).

Ésta abre posibilidades de reflexión en ambos sistemas y, de manera particular en la evaluación, pues enfoca la enseñanza de una auto evaluación en la cual se puede construir un diálogo en el cual se generen acciones a evaluar de una manera contextual.

Con base en este supuesto, es importante explicitar que las actividades académicas se diversifican en la era de la información; también los programas formativos. Cada vez hay una mayor coexistencia de programas para aprender en situaciones presenciales y en entornos virtuales, así como diversas variaciones entre ambos.

La educación en línea es una alternativa actual que cobra importancia en el proceso enseñanza-aprendizaje actual; su impacto está abriendo posibilidades de transformación y vías hacia una formación trascendental en la educación superior.

En la sociedad del conocimiento, la educación en línea inicia cambios que abarcan desde la manera de construcción curricular y hasta posibilidad de establecer formas de evaluación complejas.

Evaluación en el sistema en línea

La evaluación en el sistema en línea representa a la vez una continuidad con el sistema presencial y una ruptura con el mismo. Continuidad en el sentido de tomar los lineamientos generales y ruptura por agregar otros componentes que no son explicitados en la propuesta presencial. Entre los aspectos a considerar están los siguientes: a) La población inscrita en los programas en línea. b) Las actividades, destrezas y competencias para ser alumno en el programa en línea y c) Los contenidos.

a) La población inscrita en los programas en línea.

Los alumnos inscritos en el programa representan una diversidad particular; hay alumnos que continúan con un desarrollo normativo y optan por una modalidad en línea. Otro grupo de la población es la de personas que acceden a una segunda o tercera carrera profesional. Una tercera población reportada es de mujeres que se dedicaron a la crianza familiar y al terminar esta tarea, acceden a la posibilidad de realizar sus estudios profesionales y lo reportan como un logro importante para su formación personal. Otro grupo está conformado por profesionales con grados académicos cuya motivación es un interés por una nueva carrera como complemento a la anterior o por interés personal.

Los alumnos admitidos en el programa inician con una valoración orientada hacia el manejo de la plataforma y el manejo mínimo de programas de ofimática. En este sentido la evaluación, requiere de la indagación para saber qué tanto están involucrados los estudiantes admitidos en el entorno virtual; en los cursos a los que son canalizados se pretende su ajuste a la alfabetización tecnológica; desde los conocimientos básicos hasta la posibilidad de

incrementar el manejo adecuado para la consulta y manejo de la información y su transformación en competencias profesionales.

b) Las actividades, destrezas y competencias para ser alumno en el programa en línea

Una de las primeras actividades a evaluar es la disposición para incorporarse al sistema en línea. Hasta el momento hay una visión sobre la educación a distancia semejante a la educación presencial, ya que implica una educación semipresencial que incluye citas con el tutor y actividades asignadas con un límite de tiempo determinado. Las características de la educación en línea requiere de habilidades de desarrollo continuo con destrezas de lectura, escritura, comprensión, autorregulación y habilidades de comunicación para abordar de manera precisa las consultas, dudas, comentarios y propuestas a traducir en actividades diversas; desde una reflexión hasta la propuesta de un proyecto de trabajo profesional.

Los alumnos promueven competencias básicas, las ajustan y transforman sus conocimientos en productos permanentes. Al entrar en contacto con la herramienta fundamental: un dispositivo electrónico con el cual aprenden las habilidades básicas y funcionales, obtienen la posibilidad de incrementar su uso en procesos educativos orientados a la formación personal y profesional.

Es interesante la experiencia inicial en cursos donde se valoran las expectativas y la información sobre el contenido de la materia mediante los foros de participación; se percibe en ellos la manera en la cual los alumnos expresan sus intereses, dudas y el conocimiento del campo a aprender, esto se puede sustentar con lo afirmado por Bautista, Borges y Fores (2006: 30):

La formación en línea posibilita dos hechos importantes. Uno es la participación de estudiantes alejados entre sí, y el otro las ventajas que suponen para las universidades implementar cursos en línea, al carecer de estas limitaciones que presentan las instalaciones físicas propias de la universidad. Además, la formación en EVEA (Entornos Virtuales de Enseñanza Aprendizaje) permite también que un porcentaje de población que no podría acudir a clases presenciales, puedan cursar estudios universitarios. Todo ello conduce a que sea más habitual que en los cursos en EVEA coincidan estudiantes de diferentes lugares del

mundo, de realidades muy heterogéneas y de una variada procedencia socio laboral

c) Los contenidos.

En educación en línea los contenidos son seleccionados fundamentalmente por la vinculación con el currículum y orientados hacia la apropiación, transformación y producción de información.

El profesor en línea valora materiales fundamentales en el momento de realizar la programación. Se planean actividades concretas para guiar a los alumnos en el manejo y tratamiento de las propuestas de contenido; éste, a su vez, es valorado por los alumnos con las actividades a realizar. Así se construye un proceso integrador en el cual es posible evaluar los aspectos señalados.

En la educación en línea la evaluación adquiere matices que oscilan entre lo curricular, lo social y lo individual. El proceso de evaluación comprende una visión diferente: en un entorno virtual la orientación al alumno puede ser tutorial. Esto permite una valoración particular de las actividades, progreso y la manera en que tanto el docente como el alumno construyen de manera conjunta el aprendizaje. La evaluación no se parcializa, se distribuye a lo largo del programa general.

En la educación en línea se resaltan algunos componentes para el diseño del programa. De acuerdo a Palloff y Keith (2009) hay que tomar como referentes las competencias, los resultados y los objetivos. A continuación se describen:

Las competencias: se refiere a la manera en que los estudiantes demuestran la adquisición de conocimientos o habilidades generalmente al final del programa.

Los objetivos: lo que los estudiantes aprendieron. También se consideran al final del curso.

Los resultados: aquello que los estudiantes son capaces de conocer o hacer al final de una unidad de estudio.

En cuanto a la construcción curricular, existe una flexibilidad dentro de la cual los profesores pueden ajustar y construir de una manera funcional las

competencias, objetivos y aprendizajes esperados con una forma que permite oscilar desde lo social hasta lo individual; en este caso, la función docente adquiere una gran versatilidad ya que puede ser tanto profesor como tutor dentro de un contexto virtual. Esta posibilidad modifica las formas de evaluación al establecer un contacto con productos planeados de manera sistemática.

Compartiendo la experiencia

El mayor interés de este trabajo, es compartir una reflexión sobre la evaluación en línea en programas institucionales de educación superior. Dicha reflexión considera que la evaluación en línea parte de las premisas de una evaluación presencial, cuando debiera construirse a partir de sus propias posibilidades; en la sociedad del conocimiento cada vez hay más información y el papel del docente se dirige a una formación que rebasa la trasmisión para acompañar y orientar la construcción del conocimiento a través de las posibilidades reflexivas de los alumnos y la transformación del conocimiento; los mecanismos para lograrlo y su impacto en la formación repercuten tanto en el participante como en el profesor y llegan a influir hasta en el programa. Esto es como una inmersión en la globalización tal como lo señala Pérez Gómez (2012: 48):

Vivimos en la aldea global y en la era de la información, una era de cambio vertiginoso, incremento de la interdependencia y de la complejidad sin precedentes, que está provocando una alteración radical en nuestra forma de comunicarnos, de actuar, de pensar y de expresar

La información se produce desde una acción reflexiva; en la educación en línea la manera de organizar el programa permite desarrollar unidades interdependientes ancladas en competencias, objetivos y aprendizajes esperados. Se cuenta con una guía específica que permite abrir un diálogo con actividades que parten de lo individual hasta la posibilidad de un trabajo colaborativo en los espacios de foro y las posibilidades actuales tanto de las redes sociales como de herramientas complementarias como puede ser el *Skype*.

La experiencia de ser profesor en línea es corta; desde hace diez años participo en los programas de licenciatura en psicología en el SUAyED y MADEMS;

actualmente en las especialidades de Biología y Español. Participé desde la elaboración de la propuesta curricular y me incorporé de lleno hace cinco años.

En la elaboración curricular nuestro punto de referencia fue la experiencia en educación presencial y la idea de la educación tutorial a distancia, fue asesorada por un profesor con experiencia en programación y educación en línea; en un inicio, estos referentes permitieron desarrollar una propuesta inicial propia. Uno de los puntos relevantes fue la evaluación.

Al considerar las competencias a desarrollar en la carrera y en el posgrado, se requirió pensar en las acciones relevantes para una formación en línea. Se recurrió a un reflejo de la evaluación presencial. A lo largo de la corta existencia de los programas, la evaluación se ajusta y transforma al contexto virtual. Hay un cambio en la interacción en este entorno. Cuando se establece una dinámica de comunicación a través de las TIC, los cambios son cualitativamente diferentes. La educación en línea establece productos permanentes y será importante en la medida en que el docente sea sistemático al momento de seguir a cada alumno. El aprendizaje:

Se concibe como un proceso de cambio interno en las representaciones mentales del alumnado sobre los contenidos objeto de enseñanza y aprendizaje, y se sostiene, al mismo tiempo, que la dinámica de ese proceso de cambio resulta indisociable de la dinámica de los procesos comunicativos y lingüísticos que, como soporte y “andamiaje” de este proceso de cambio, establecen y desarrollan conjuntamente profesores y alumnos (Coll, Mauri, y Onrubia, 2008:48).

De acuerdo a Bernet (1990, citado en: Palloff y Keith ,2009), se sugiere que en los programas en línea se evalúen de manera general los siguientes aspectos:

- a. El aumento en la comprensión de conceptos.
- b. Las críticas a los conceptos.
- c. La confrontación crítica con otros.
- d. La formulación de preguntas independientes.
- e. La demostración de autoreflejo.
- f. El establecimiento de un diálogo abierto.

Estas actividades son el foco para promover diferentes acciones formativas, sirven como punto de referencia para una primera aproximación para construir

propuestas de evaluación orientadas hacia una formación profesional autorregulada con una utilización tanto de la herramienta como de la interacción establecida con el docente.

Weimer (2002, citado en Palloff y Keith (2009) lo considera un paradigma en el cual:

Los estudiantes construyen el conocimiento al recolectar de manera conjunta la información para sistematizarla y plantear preguntas, desarrollar comunicación, pensamiento crítico y solución de problemas...el papel del instructor y del estudiante es evaluar el aprendizaje orientado a la constitución de comunidades basadas en la enseñanza en línea. (traducción libre).

La evaluación en el programa en línea es una tarea constante y se evidencia por las actividades que, desde un inicio, son analizadas y retroalimentadas por el docente al hacerse de explícito carácter formativo.

Este punto es un referente para considerar a la evaluación en la educación en línea como una posibilidad en la cual la comunicación es el eje fundamental; las actividades son productos permanentes que se hacen por escrito y permiten un acceso directo a propuestas específicas desarrolladas como pruebas del avance de manera formativa.

Es claro que una actuación apropiada abarca un aprendizaje de protocolos de comunicación adecuados a la formación, y con posibilidades amplias para ser compartidas tanto entre compañeros como en otras alternativas dentro de las TIC.

La producción de materiales susceptibles de compartir representa un índice para transformar los criterios de evaluación, en este caso formativos, con una calidad profesional y al mismo tiempo que retroalimente los cambios en los objetivos y contenidos curriculares; al respecto, Casamayor (2008: 225) señala que:

Los contenidos formativos que se incorporan en el aula virtual constituyen la base sobre la que se imparte el programa. Estos contenidos deben responder a un currículum coherente y estar orientados por una secuencia formativa previamente diseñada.

Si se sigue al autor citado, se concluye que es necesaria la participación multidisciplinaria que a su vez requiere de evaluarse en el sistema de apoyo para maximizar la oferta de la educación en línea. Señala como aspectos fundamentales respecto a los contenidos, los siguientes:

- Organización clara e intuitiva del material seleccionado
- Navegación secuencial, pero libre
- Recursos que faciliten el estudio, imágenes, tablas, recuadros que se amplían para facilitar su lectura y su análisis
- Contenidos técnicos desarrollados por expertos y especialistas en cada materia
- Contenidos personalizados de acuerdo con cada proyecto y cada colectivo de participantes
- Propuesta de actividades
- Diferentes recursos adicionales que favorezcan el seguimiento del programa

A manera de cierre

La evaluación en la educación en línea es explícita y ayuda a la transformación en muchos aspectos: desde la interacción docente/alumno hasta la valoración del programa en un corto plazo. Estas acciones ocurren de manera sistemática. Como un primer acercamiento, cabe señalar los aspectos que involucran la evaluación y son competencia tanto del docente como del alumno:

- a. Contenido: revisar y ajustar su vigencia y su pertinencia como material para incitar reflexiones en el contexto formativo. Incluso hay que valorar procesos creativos y alentar la innovación con uso de las TIC.
- b. Competencias: las destrezas hacia la lectura, su comprensión, la manera de expresar por escrito ideas y organizar el trabajo hacia una participación colaborativa. Los productos a realizar se proyectan como fuentes de información profesional y formativa en beneficio personal y social flexible y capaz de ser contextualizada.
- c. Motivación: al establecer una interacción constante, se valora la amplitud de consultas tanto hacia los aspectos académicos como personales; cuando el docente logra construir una interacción empática,

la confianza se abre hacia una gama de preguntas de índole formativa e integral. Se llega a conversar incluso sobre otras materias o aspectos institucionales.

Hacer énfasis en los alcances de las TIC, los cuales están ofreciendo líneas de reflexión sobre las coincidencias y las diferencias entre la evaluación en el sistema en línea y aquella que se realiza en un programa presencial. De manera general y abriendo la posibilidad para su indagación, parece ser que los alumnos siguen adoptando un comportamiento similar al de un sistema presencial; hay una resistencia a desarrollar una autorregulación requerida para el sistema en línea que, probablemente, acelere el hecho de aprender a aprender de una manera diferente a la que ocurre en la situación presencial; en este sentido se puede pensar en presencia y en tiempo como variables.

Como señalan Palloff y Keith (2009), la evaluación en línea es transformada por el entorno virtual; el docente, el alumno, las características diversas construyen las vías de progreso en la educación dentro de un ambiente virtual y su valoración constante.

De una manera paradójica, se puede hacer un juicio sobre la pertinencia entre la formación en línea y la presencial: ¿cuál es mejor? Es tiempo de valorar cómo se están desarrollando ambos sistemas y las direcciones a construir en el campo de oferta e indagación educativa.

Se pueden expresar coincidencias y diferencias, sin embargo en la evaluación en línea hay una conjunción que abarca desde la interacción docente/alumno hasta lo institucional dadas las herramientas utilizadas.

En la interacción docente/alumno hay propuestas a explorar de manera sistemática: los juegos, la diversidad de trabajos, la inclusión de redes sociales con fines formativos, la utilización de programas y desarrollo de aplicaciones, la revaloración del papel del examen, entre los aspectos sobresalientes.

La institución valora, por las características el sistema, de manera constante la participación del docente y del alumno teniendo el currículum como referente. Quienes participamos en esta alternativa educativa somos conscientes de la implicaciones de supervisión constante y precisa. Estas acciones serán fuentes para proponer indicadores que conlleven a realizar cambios curriculares de manera constante y en el corto plazo.

Es en esta década cuando la educación inicia la generación de material orientado a los sistemas educativos en línea: desde propuestas de elaboración y evaluación curricular hasta bibliografía idónea, incluido el formato *ebook* para desarrollar y promover competencias profesionales y personales; es posible fomentar cada vez más la creación de comunidades de aprendizaje fundamentadas en el aprendizaje colaborativo, y acompañadas por acciones susceptibles de evaluar, tanto en lo global como en lo local.

FUENTES DE CONSULTA

- BAUTISTA, G., Borges, F. y Forés, A. (2006). *Didáctica universitaria en entornos virtuales de enseñanza – aprendizaje*. Madrid, Narcea, S.A. Ediciones. Colección Narcea Universitaria.
- CASAMAYOR, G. (coord.) (2008). *La formación on – line: Una mirada integral sobre el e-learning, b-learning...* Barcelona, Editoriala Graó. Colección: Crítica y fundamentos N° 22.
- COLL, C., Mauri, T. y Onrubia, J. (2008). “El análisis de los procesos de enseñanza y aprendizaje mediados por las TIC: una perspectiva constructivista”. En: Barberá, E., Mauri, T. Onrubia, J. (coords.) *Cómo valorar la calidad de la enseñanza basada en las TIC: Pautas e instrumentos de análisis*. Barcelona, Graó. Colección Crítica y Fundamentos N° 19. 47 -59.
- HEARGREAVES, A. Y Shirley, D. (2012). *La cuarta vía: El prometedor futuro del cambio educativo*. Barcelona, Octaedro. Colección Re Pensar la Educación N° 28.
- PALLOFF, R. y Keith, P. (2009). *Assessing the Online Learner: Resources and strategies for faculty*. San Francisco, John Wiley & Sons. Col: Jossey – Bass Guides to Online Teaching and Learning. Edición e-Book (Kindle)
- PÉREZ GÓMEZ, A.I. (2012). *Educarse en la era digital*. Madrid, Morata S.L.
- SACRISTÁN, A. “Sociedad del conocimiento”. En: Sacristán, A (Comp.). *Sociedad del conocimiento, tecnología y educación*. Madrid, Ediciones Morata, S.L

Copyright (c) 2015 Justino Vidal Vargas Solís



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](#).

Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace de la obra.

[Resumendelicencia](#) - [Textocompletodelalicencia](#)